ENTREVISTA A LA COORDINACIÓN REVOLUCIONARIA

por **ALEJANDRO JIMÉNEZ MARTÍN DEL CAMPO**

No quedó claro si con su comunicado del 23 de septiembre ustedes rompieron la tregua unilateral que habían propuesto el 2 de mayo en el comunicado que le dirigieron a doña Rosario Ibarra de Piedra. ¿Se reservan su derecho a atacar en cualquier momento?

En el caso específico de la TDR-EP, ésta organización había manifestado su disposición a no actuar militarmente, y a solicitar a otras organizaciones hacer lo mismo, a fin de destensar el clima político. Sin embargo, después de observar la negativa del gobierno federal a dar respuesta efectiva a las exigencias del actual EPR y a las gestiones de la comisión, y en vísperas de la movilización ciudadana contra la privatización energética, esta organización decidió recuperar la posibilidad de actuar militarmente, misma que mantiene hasta ahora en el marco de la coordinación.

La unidad guerrillera siempre parece impensable, pero ¿no están dadas las condiciones para un entendimiento coyuntural, más allá de sus diferencias programáticas? El EPR tradicionalmente ha rechazado tal posibilidad, y suponemos que mucho más si la propuesta proviene de alguna de sus escisiones.

La unidad de los revolucionarios, no sólo de los que realizan acciones guerrilleras, es de carácter estratégico. Es un proceso que, de acuerdo a las capacidades de los revolucionarios –y de las condiciones y necesidades-, puede ser difícil y prolongado. En consecuencia, la coordinación revolucionaria que estamos impulsando –con base en el respeto y reconocimiento mutuos- se enmarca en la presente coyuntura, pero va más allá de ella.

Las FARP han dejado entrever que "mucha gente" del movimiento lopezobradorista está pidiendo incorporarse a los movimientos armados socialistas. En su caso, ¿es así?

No coincidimos en esa apreciación. Más bien percibimos que la disposición para empuñar las armas ha sido contenida por la dirigencia del movimiento lopezobradorista. Primero, ante el fraude electoral y, ahora, ante la profundización de la crisis económica neoliberal. Aunque la creciente espiral de pobreza, desempleo, represión, inseguridad, corrupción gubernamental, y violencia del crimen organizado, generada por el gobierno calderonista, ha llevado a diversos sectores y movimientos a reconocer el uso y la combinación de todas las formas de lucha, sin que esto se traduzca en una nutrida y rápida incorporación popular en estructuras armadas, al menos no en las de la coordinación. Esto no quiere decir, por otra parte, que no están produciendo procesos de radicalización e incorporación a la lucha armada, pero estos procesos se están dando de manera paulatina.

De acuerdo con su análisis, ¿en qué momento se encuentra el capitalismo mundial tras el quiebre de Wall Street y cuáles escenarios prevén para el mundo y México?

Lo que vemos es que la crisis financiera mundial originada en los centros financieros de Estados Unidos viene a demostrarnos: por un lado su incapacidad para resolver los diversos problemas de desigualdad económica en el mundo y por otro sus ansias de

poder, acumulación de riquezas y control de los recursos estratégicos en el mundo, para lo cual usan su poder bélico tratando de imponer sus intereses. Por eso hoy no nos debe sorprender que Estados Unidos nos muestre un rostro aparentemente flexible y reconciliador, cuando su corazón sigue siendo feroz depredador, y capitalista, dado que sus grandes intereses económicos y militares están en manos de los verdaderos grupos de poder que difícilmente van a aceptar transformarse en beneficio del pueblo estadounidense. Lo que esperamos es más de lo mismo. Más crisis, más guerras, más represión, etc.

La globalización económica capitalista se prepara para darle vuelta a su crisis permitiendo que los partidos centro izquierdas lleguen al poder y nuevamente practiquen los nacionalismos en los países, lo que coadyuvará a sacar de la crisis mundial al neoliberalismo. Lo vemos claro al ver el llamado que hace la clase empresarial a que se refuercen las economías nacionales.

¿La lucha contra el narcotráfico es un mito?, ¿es sólo un pretexto para militarizar al país y criminalizar la protesta social?

La lucha contra el narcotráfico no es real, más bien es la máscara con que las distintas mafias gobernantes pretenden ocultar su participación en este lucrativo y criminal negocio, y disfrazar su sesgada intervención en la guerra de las drogas, al golpear a unos cárteles y proteger a aquellos con los que están asociados a los que pertenecen. Esta conducta del poder mafioso en nuestro país se fue haciendo más evidente de los 70s del siglo pasado, cuando los gobiernos priistas premiaban, con la entrega de plazas y rutas para fomentar la industria del narcotráfico, a los jefes policiacos y militares que combatían a la insurgencia cívica o armada, siendo esta práctica mafiosa y criminal una de las estrategias aplicadas, desde el arsenal contrainsurgente, para detener las luchas populares. Es larga la lista de funcionarios y empresarios que evidentemente están ligados, o lo estuvieron a estas actividades. A diario, los mexicanos vemos diferentes muestras de cómo se juntan y se protegen el uso corrompido del poder y las diversas actividades delincuenciales.

Como ejemplo podríamos mencionar la protección de los Salinas al cártel del Golfo y la de los gobiernos de Fox y Calderón al cártel de Sinaloa. A las partes más altas de esta cadena de complicidades, no se les toca, sólo de vez en cuando, producto de las contradicciones, se golpea a las instancias medias. A eso se debe la "operación limpieza" del gobierno federal o el descubrimiento "colateral" de que Herrán Salvatti, conocido torturador y productor de diferentes cárteles, hoy esté en la cárcel.

En esta disputa por las plazas, las principales tajadas están entre gobernadores, senadores, diputados, funcionarios del gobierno federal y altos mandos policiacos y militares.

La supuesta lucha contra el narcotráfico en México y en otros países ha sido la cortina de humo desde la que se ha tratado de enmascarar diversas acciones represivas y contrainsurgentes.

Cómo se posicionan respecto a las FARC, particularmente en el tema de los secuestros y el narcotráfico.

Las afirmaciones sobre una supuesta alianza de las FARC con el narcotráfico forman parte de una estrategia política y mediática instrumentada por la mafia gobernante colombiana, a fin de desacreditar, aislar y golpear a esta organización revolucionaria. Pues se sabe públicamente que es la mafia gobernante la que se encuentra asociada al narcotráfico e implicada en la formación de grupos paramilitares. Y que es esa misma mafia la responsable de los miles de secuestros, desapariciones forzadas y asesinatos perpetrados contra el pueblo colombiano. Por otra parte es sabido que las FARC cobran impuesto de guerra a las corporaciones multinacionales y al narcotráfico, en sus áreas de control e influencia. Y que capturan a civiles y militares que apoyan al gobierno, reteniéndolos como prisioneros de guerra, a fin de canjearlos por sus compañeros presos. Todo ello en el marco de una estrategia deliberación nacional y de la construcción de una sociedad socialista. En consecuencia, todo punto de vista es la vista desde un punto que hace percibir los fenómenos de la realidad de un modo radicalmente distinto, de una parte, en quienes se encuentran arriba, dentro, o a lado, del poder corrompido.

¿Ustedes apelan al secuestro como forma de financiamiento?

Partiendo de que toda gran fortuna esta cimentada en el crimen, gravamos la gran explotación asalariada mediante la captura y la retención física de empresarios capitalistas, con base en un código que nos obliga a respetar la integridad física y moral del retenido.

¿Consideran un fracaso al zapatismo?, ¿qué opinión les merece el experimento de autogobierno en los Caracoles y sus Juntas de Buen Gobierno?

En ningún sentido nos parece que el zapatismo sea un fracaso. Y, más que un experimento, los Caracoles y las Juntas de Buen Gobierno, donde los pueblos originarios aplican el "mandar obedeciendo" y acrecientan la relación de respeto entre individuo, naturaleza y comunidad, nos parece una experiencia revolucionaria inédita que necesitamos recuperar para avanzar en la construcción de un país distinto. Por tanto, llevar a la práctica los sueños de dignidad, respeto y autonomía de los pueblos originarios, y en general de las víctimas del capitalismo neocolonial, constituye un acierto fundamental de los compañeros zapatistas, pues por experiencia propia sabemos lo difícil que es luchar "desde abajo, hacia adentro y a la izquierda". Asumimos que tropezar y levantarse, para seguir construyendo unos pocos la dignidad de muchos, cuando la decisión de lucha se ve disminuida, es intrínseco al proceso revolucionario. Al zapatismo le hemos manifestado nuestro reconocimiento, y confiamos en que sabrán seguir porfiando hasta cosechar los frutos de la digna rabia y la energía popular.

En Oaxaca se ve consolidado Ulises Ruiz, ¿qué pasó con la movilización social?

Lo que se ha consolidado en Oaxaca ha sido la represión, la corrupción, la infiltración, la persecución, los asesinatos, el encarcelamiento y otras prácticas opresivas desplegadas desde el poder. Prácticas que finalmente golpearon y debilitaron a la APPO, más no acabaron con ella. Esto ha llevado a una nueva correlación de fuerzas en la que el poder represor aparece, temporalmente como estable. Esto no es algo definitivo. Hay un reflujo en la lucha popular, el pueblo oaxaqueño se está reorganizando en una multiplicidad de proyectos. En el despliegue de la terca decisión

de lucha por la justicia social, se pueden perder combates y batallas, pero confiamos en el triunfo de la dignidad, la justicia, la democracia y la libertad.